

## Cuaresma 2013. Escuelas Católicas

### *5º Domingo de Cuaresma*

#### **Nuestro lema cuaresmal:**

#### ***Acortar distancias***

#### ***Monición para esta semana***

Llegamos al final de este tiempo cuaresmal.

La semana Santa está a la vuelta, después del Domingo de Ramos.

Y cuando recordemos la muerte de Jesús, pensemos que Él quiso quedarse con nosotros en la Eucaristía que instituyó el día de Jueves Santo, en aquella cena de despedida de sus amigos y que anticipaba lo que iba a ser la Pascua, a los pocos días.

Son las fiestas centrales de nuestra fe cristiana. No podemos dejarlas pasar de cualquier manera.

Jesús con su entrega en la cruz y con su resurrección, “acortó todas las distancias” entre Dios y nosotros. Desde entonces es posible mirar a Dios de frente, hablarle con toda la confianza.

Y eso es lo que vamos a hacer con esta oración: hablarle a Dios como el Padre y Madre nuestro que es y que cuida por nosotros. Algún día, nosotros, al resucitar como Jesús, también le veremos como es, cara a cara.

Jesús nos dijo muchas veces: ¡No tengáis miedo! El cuento de esta semana trata de la confianza y de la superación del miedo. Jesús nos ayuda a ello.



## **Lecturas de seta 5ª semana de Cuaresma:**

- 1ª Lectura: Profeta Isaías, 43, 16-21
- Salmo 125
- 2ª lectura. Carta a los Filipenses 3, 8-14

### **+ Evangelio según San Juan 8, 1-11**

#### **Oramos juntos:**

Yo sé que me quieres, Señor, porque eres bueno,  
porque tienes un corazón sensible, ayúdame;  
limpia mi vida de todo lo que es negativo,  
y de mis caídas continuas, levántame.

Me siento limitado y defectuoso ante ti, que eres santo:  
mis fallos están agarrados a mí.  
¡Cómo soy, me digo muchas veces!  
Contra ti, contra ti sólo pequé  
y tus ojos han visto con pena mi corazón manchado.

Me alegra cada día saber que eres Padre,  
y también justo y recto  
y que juzgas sin chantaje sin partidismos.  
Sin quererlo, muchas veces cometo errores,  
Pero es por despiste y no por mala voluntad.

Tú me miras fijamente y amas lo profundo y limpio dentro de mí  
y me quieres suavemente como un amigo en el silencio.  
Abrázame y tu amor me cambiará el corazón,  
sé mi amigo y caminaré hacia la cumbre.

Devuélveme el gozo y la alegría,  
y toda mi vida saltará en fiesta.  
somos amigos: olvida el mal que hice,  
y ayúdame con tu amistad a renovarme.

Que nazca en mí, como una fuente, un corazón puro,  
y una voluntad firme, Señor,  
Quiero ver tu rostro alegre a mi lado,  
y tu fuerza ante mí, me acompañe siempre.



Gloria la Padre y al Hijo y al Espíritu santo...

## ***Lectura reflexiva***

### **Los ojos de las manos**



Marina era una niña que tenía mucho miedo a la oscuridad. Al apagarse la luz, todas las cosas y sombras se le antojaban terribles monstruos. Y aunque sus padres le explicaban cada día con mucha paciencia que aquello no eran monstruos, y aun que ella les entendía, no dejaba de sentir un miedo atroz.

Un día recibieron en casa la visita de la tía Valeria, una mujer increíble, famosísima por su valentía y por haber hecho miles de viajes y vivido cientos de aventuras, de las que incluso se había escrito libros y realizado películas. Marina, con ganas de vender el miedo, le preguntó a su tía cómo había conseguido ser tan valiente, y si alguna vez se había asustado y tenido miedo.

- Muchísimas veces, Marina. Recuerdo que cuando era pequeña y me daba un miedo terrible la oscuridad. No podía quedarme a oscuras ni por un momento.

La niña se emocionó muchísimo. ¿Cómo era posible que alguien tan valiente pudiera haber tenido miedo a la oscuridad?

- Te contaré un secreto, Marina. Quienes me enseñaron a ser valiente fueron unos niños ciegos. Ellos no pueden ver, así es que, si no hubieran descubierto el secreto de no tener miedo a la oscuridad, estarían siempre asustadísimos.
- ¡Es verdad! –dijo Marina, muy interesada-. ¿Me cuentas el secreto?
- ¡Claro! El secreto consiste en cambiar de ojos. Como ellos no pueden ver, sus ojos son sus manos. Lo único que tienes que hacer para vencer el miedo a la oscuridad es hacer como ellos: cerrar los ojos de la cara y usar los ojos de las manos. Te propongo un trato: esta noche, cuando vayas a dormir y apagues la luz, si hay algo que te dé miedo, cierra los ojos, levántate con cuidado y trata de ver con los ojos de tus manos qué es lo que te da miedo.... Y mañana me cuentas cómo es el miedo.

Marina aceptó, algo preocupada. Sabía que tenía que ser valiente para cerrar los ojos y tocar aquello que al asustaba, pero estaba dispuesta a probarlo, porque ya era muy mayor, así que no protestó en absoluto cuando sus padres la acostaron y ella misma apagó la luz. Al poco rato, sintió miedo de una de las sombras en la habitación y, haciendo caso del consejo de la tía Valeria, cerró los ojos de la cara y abrió los de las manos...y con gran valor fue a tocar aquella sombra misteriosa.

A la mañana siguiente, Marina llegó corriendo a la cocina con una gran sonrisa y cantando: “El miedo es blandito y suave! ¡Es mi osito de peluche!”

### ***Preguntas para la reflexión***

- ¿Cuáles son mis miedos? ¿Cómo me comporto cuando los experimento?
- ¿Estoy dispuesto/a a abrazar la parte oscura de mi vida, mis “sombras”...?
- ¿Pido ayuda a los demás? ¿Tengo coraje para pedirles ayuda en muchos momentos de “miedo” en mi vida...?

Puede hacerse brevemente “el juego de la gallina ciega”, sobre todo con los más pequeños para que digan qué sensaciones tienen.



### ***Oración final:***

Señor Dios, se aproxima la Pascua, la fiesta central de nuestra fe. Jesús resucita para darnos a todos nueva vida. Haz que le veamos y le reconozcamos a pesar de nuestros miedos e indecisiones.

Que cada día nos levantemos y celebremos la vida que nos das y te la agradezcamos.

Damos la luz que ilumine nuestro caminar. Por Jesucristo, nuestro amigo y hermano mayor en la fe que vuelve a la vida en cada instante. Amén.